

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

VI

Capítulo 46: ¿Cuál es tu aniversario de bodas?

Una pareja estaba sentada erguida, con expresiones serias, la espalda recta y las manos colocadas sobre las rodillas, asemejándose a estudiantes de escuela primaria escuchando atentamente en clase.

Sin embargo, a pesar de parecer "listos para la entrevista" en apariencia, sus corazones estaban en pánico. Mientras el director Wilson bajaba la cabeza para hablar con el decano a su lado, Leon miró al frente, inclinándose ligeramente hacia Rosvitha, y susurró:



“¿Deberíamos simplemente matarlos?”

—La sugerencia que hiciste no está mal, Dragon Slayer, pero no volvamos a mencionarlo.

¿Qué hacemos ahora? ¡No hemos preparado nada para la entrevista!

**Rosvitha cerró los ojos, respiró lentamente y exhaló:
“Adaptémonos sobre la marcha”.**

Tos, tos—

El director Wilson se aclaró la garganta dos veces: "Muy bien, caballeros, comencemos oficialmente el proceso de entrevistas ahora".

Rosvitha esbozó una sonrisa educada: “Por supuesto, director”.

—Oh, por favor, no se pongan nerviosos. Es la primera vez que intentamos hacer entrevistas en nuestra escuela, así que no será muy estricto. Relájense los dos.

La pareja intercambió una mirada y permaneció en silencio.

El director Wilson tomó una pila de papeles que tenía delante y preguntó tranquilamente:

¿Ambos todavía recuerdan su aniversario de bodas?

Como atónitos, la pareja se quedó paralizada. Inesperadamente, la primera pregunta del director casi les quita la competencia. Pero para pasar la entrevista sin problemas, Rosvitha respondió rápidamente, tras un breve bloqueo mental: «Ah, claro que lo recuerdo. ¿Cómo podría olvidar un día tan importante?».

León la miró de reojo.

Ay, señora, tenemos un hijo antes de casarnos. ¿De dónde viene el aniversario de bodas?, pensó León.

Rosvitha lo miró por casualidad, haciéndole señas disimuladamente con la mirada. León estaba nervioso, pero aun así percibió que esa mirada insinuaba algo.



Aunque no tenían un aniversario de boda específico, un día de hace dos años tuvo más significado que su boda.

Rosvitha: “Es el año 1733 del Calendario del Génesis—”

Ambos dijeron al unísono: “25 de mayo”.

En 1733 del Calendario Génesis, el 22 de mayo, el escuadrón Leon del Ejército Imperial Matadragones lanzó un ataque contra el Clan del Dragón Plateado. Sin embargo, Leon fue traicionado, derrotado y capturado durante la batalla. Tres días después, el 25 de mayo, Leon usó el Pacto de Sangre para unirse con la Reina del Dragón Plateado, lo que resultó en su embarazo.

Al ver a la pareja tan sincronizada, el director Wilson se sorprendió un poco: “Llevan apenas dos años casados y su hijo empieza la escuela bastante temprano”.

“Sí, director.”

Rosvitha se arregló el cabello, aprovechando para suspirar aliviada.

“Entonces, en estos dos años de matrimonio, ¿hubo algún hábito o comportamiento de la otra persona que no pudieras tolerar?”

“No”, respondió Rosvitha al instante.

Wilson asintió y luego miró a León.

León frunció el ceño, reflexionó un momento y respondió: “Sí”.

Al oír esto, Rosvitha se puso un poco nerviosa.

¿Qué estaba haciendo este idiota?

¿Podría haber dicho simplemente no para saltarse esta pregunta!

Pero el director Wilson desconocía el motivo de las palabras de Leon. Simplemente asintió con aprobación al oírlas.



"¿Cómo se casaron inicialmente? ¿Fue por amor o los presentaron los ancianos del clan?", preguntó el director.

“Oh, nosotros... fue amor a primera vista, luego salimos libremente, y luego...”

Rosvitha miró a León en busca de ayuda.

León rápidamente tomó el control: “Luego nos fuimos, eh, nos fuimos”.

¿Se fugó?

¿Embarazo flash!

El subdirector se sorprendió un poco: “¿Fugarse? Tomar una decisión tan rápida... debe ser un destino especial lo que los ha mantenido juntos hasta ahora, ¿verdad?”

La pareja (sonriendo con los ojos entrecerrados): “Director, usted es realmente perspicaz”.

—Señorita Rosvitha, ¿qué es lo que más le atrae de su marido?

El punto brillante de este chico...

Rosvitha miró a León a su lado, reflexionó un momento y luego dijo:

“Centrado, serio, inteligente, nada aceitoso, responsable, le gustan los niños y rara vez se enoja con alguien”.

Después de una pausa, agregó: “En una nota más superficial, es guapo y tiene un buen físico, pero...”

Director: “¿Solo eso?”

—Entonces, mi esposo es bueno en alquimia y usa diversas medicinas para mantener su salud, ¿verdad?

La boca de León se torció ligeramente.

Pensó que Rosvitha finalmente lo elogiaría con entusiasmo. Pero, inesperadamente, añadió un giro inesperado al final.

“Entonces, también quiero aprovechar esta oportunidad durante la entrevista para decirle algo a mi esposo”.

Diciendo esto, Rosvitha extendió la mano y la colocó suavemente sobre el hombro de León.

Luego, mirando a León con cariño, dijo suavemente: “No te esfuerces demasiado, lo entiendo”.

“¿Entiendes una cosa—?”

El director Wilson se rió entre dientes cubriéndose la boca con la mano, encontrando a esta pareja interesante.

Bien, bien. Ustedes dos son muy activos en su vida diaria. Ahora, la siguiente pregunta: ¿cuáles son sus planes para el futuro?

La pareja recuperó la compostura.

¿Planes para el futuro? ¿Podría ser más específico, director? — preguntó Rosvitha.

—Ah, por ejemplo... ¿Tienes planes de tener un segundo hijo?



León se cubrió la cara en silencio y agitó la mano, indicando que Rosvitha debía responder esta pregunta.

Rosvitha sonrió torpemente,

Bueno, todavía no lo hemos considerado. De hecho, ya tenemos dos hijas: Noia y su hermana gemela. Así que, en cuanto a la planificación... Nos centraremos en criar a estas dos niñas antes de pensar en un segundo hijo. ¿Qué te parece, Leon?

Director: “Ya somos una familia de cuatro, muy felices la verdad”.

“Gracias, Director.”

A continuación, el director hizo más preguntas. Leon y Rosvitha las respondieron con destreza, ofreciendo respuestas que mezclaban verdad y ficción.



A medida que la entrevista se acercaba a su conclusión, el director Wilson habló:

Al final de la entrevista, juguemos a un pequeño juego de "verdad o reto". Ahora, pueden hacerse preguntas cuya respuesta quieran saber. Si deciden responder, por favor, den su opinión sincera. No los obligaremos si no quieren responder.

La pareja se miró.

Para evitar posibles problemas, Rosvitha respondió directamente: «No tengo ninguna pregunta para mi esposo. Lo sé todo sobre él».

Muy bien, señor León, ¿tiene alguna pregunta que quiera hacerle a su esposa?

León se reclinó en su silla, con la mano en la barbilla y un ligero surco en el ceño.

Rosvitha lo miró, preguntándose qué pregunta le haría. ¿Insinuaba que podría ser más indulgente con él en el futuro? ¿O expresaba sutilmente su deseo de regresar al imperio? Estaba relacionado con uno de estos aspectos.

Después de una breve pausa, León miró a Rosvitha, encontrando sus ojos plateados, y preguntó con voz profunda:

¿De verdad te gusta el osito de peluche que te regalé?

Rosvitha se quedó atónita. No esperaba que Leon hiciera una pregunta así. Una pregunta completamente ajena a sus posiciones y a sus quejas.

Las pupilas de Rosvitha temblaron levemente. Frunció los labios, se acomodó un mechón de cabello detrás de la oreja, bajó la mirada y asintió.

“Sí, me gusta mucho el osito de peluche que me regalaste”.

Tal vez ni siquiera Rosvitha se dio cuenta de que León le preguntó: "¿Te gusta?"

Pero su respuesta no fue un simple “me gusta”.

Fue más bien algo como: "realmente me gusta".

Sonido de un aplauso

León aplaudió: "Está bien, estoy bien ahora".

El director Wilson se puso de pie,

Así que la entrevista termina aquí. Les deseo a ambos un futuro feliz. El Dragón de la Confianza enviará mañana los resultados de la evaluación al Templo del Dragón Plateado. Gracias de nuevo por su cooperación.

Traducido por:

ᑕᐱᑯᑦ - RexScan

